



EL ECO

CONTAR Y CANTAR

Por Álvaro Ruiz

Miles de belenes en dos casas franciscanas

“Despertar el asombro en el corazón, ante el misterio de Dios que se hizo niño”, afirma el papa Francisco sobre las representaciones belenísticas. Se comprende que haya tanto número, tantos estilos y tantas modalidades de belenes. Dos muestras a visitar. En el santuario de San Pedro de Alcántara, en Ávila, los franciscanos tienen exposición y depósito de belenes: exponen 150 de su colección de 500. Y el monasterio de Santa Clara, en Carrión de los Condes, atesora 2.223 nacimientos que proceden de todas las partes del mundo. Tradición, arte y piedad de 800 años.

En 2024, ‘Laudate Deum: Alabad a Dios’

La exhortación *Laudate Deum* (4-X-2023) amplía la ruta abierta en la encíclica *Laudato si’* (24-V-2015). Ahora el Pontífice lanza una voz de alarma al tiempo que llama a la responsabilidad ante la emergencia del planeta. Mira a la cumbre climática COP28 de Dubai, insta a que gobiernos y organizaciones internacionales aseguren el bien común mundial de hoy y del futuro, anima a personas y colectivos a mejorar conductas de compra y de alimentación, etc. Al iniciar 2024, suenan las palabras finales del texto papal: “Alaben a Dios... porque un ser humano que pretende ocupar el lugar de Dios se convierte en el peor peligro para sí mismo”.

El rocío divino o la leche virginal

*Envuelto en luz de amor,
en el blando regazo de tu Madre,
¡oh, mi dulce Jesús!, te muestras a mis ojos,
radiante de amor, misteriosa razón
que te alejó de tu mansión celeste.
El seno de María es tu sol dulce,
tu rocío, la leche virginal. [...]
Deja que yo me esconda bajo el velo
que a la humana mirada te disfraza.*

Sencilla y mística, la monjita Teresa del Niño Jesús reza ante el Hijo abrazado por manos maternas.

ENTRADA DEL NUEVO OBISPO EN LA DIÓCESIS

Don Julián estuvo acompañado en su toma de posesión por una multitud de fieles, el nuncio apostólico y otros 28 obispos más

Un verdadero río de asistentes en el acto de entrada oficial en Sigüenza de don **Julián Ruiz Matorell**, a pesar del frío y lo temprano de la hora. Así fue la toma de posesión de nuestro nuevo obispo de Sigüenza-Guadalajara el pasado sábado 23 de diciembre. Toma de posesión, como decimos, multitudinaria.

No faltaba nadie. Ni el pueblo, ni los consagrados, ni los sacerdotes ni sus hermanos los obispos y cardenales, ni tampoco las autoridades de todo signo, locales, provinciales y autonómicas.

Don Julián estuvo acompañado por el nuncio apostólico, don **Benardito Cleopas Auza**, y otros 28 obispos más (algunos cardenales), entre los que figuraban don **Atilano**, administrador apostólico, y don **José Sánchez**, nuestro obispo emérito. Además, concelebraron unos 150 sacerdotes, diocesanos y llegados de otras diócesis de España. Le acompañaron también los miembros del colegio de consultores y los miembros del cabildo de la catedral de Sigüenza, junto con el vicario judicial, los arciprestes, el rector del Seminario y el presidente de CONFER.

Tampoco faltó una nutridísima representación de autoridades civiles (locales, provinciales y autonómicas), encabezadas por el propio presidente de Castilla-La Mancha, don **Emiliano García-Page**. Además, una veintena de familiares directos de don Julián que se desplazaron desde Zaragoza.

Ceremonia, en todo caso, llena de esplendor y belleza. Con unción y gozo. Al final, el nuevo obispo repartió su bendición y también su agradecimiento a todos.

NAVIDAD

SAGRADA FAMILIA Por A. Delgado

Eclo 3, 2-6. 12-14. Sal 127

Col 3, 12-21. Lc 2, 22-40

En sagrada intimidad



El último domingo del año, en la Octava de Navidad, celebramos la **fiesta de la Sagrada Familia**. Contemplamos el hogar de Nazaret, donde convivían en unidad de amor Jesús, Hijo de Dios, María su madre, y José, cabeza de familia. Sus virtudes domésticas representan un modelo sublime para toda familia cristiana. Hoy escuchamos el relato de la presentación de Jesús en el templo. Meditamos en las personas protagonistas del texto.

- **Los ancianos Simeón y Ana.** Lucas califica a Simeón como *“hombre justo y piadoso, que aguardaba el consuelo de Israel”*. Lleno del Espíritu Santo fue al Templo a encontrarse con el Mesías. Con el niño en brazos entona el himno del *“Nunc dimittis”*, predice la contradicción que sufrirá la humanidad de Cristo y el sufrimiento de su madre. Y la profetisa Ana, viuda desde hacía muchos años, servía a Dios en el templo con una vida de sacrificio y oración. Como premio descubre al enviado de Dios.

- **Los esposos José y María.** Hoy son los espectadores del acontecimiento, han cumplido las leyes mosaicas llevando al niño al templo, y Dios les concede escuchar la acción de gracias de Simeón y de Ana. Recordamos como María *“guardaba todas estas cosas, meditándolas en su corazón”*.

- **El niño Jesús.** El hijo de Dios se presenta en toda su fragilidad, niño indefenso, necesitado de todos los cuidados. Es presentado en el templo para realizar su misión. Ya comienza su camino redentor.

Nos proponemos, mirando a Jesús, José y María, expresar el amor a nuestra familia con algún detalle concreto de cariño para algunos de sus miembros.

CARTA DEL OBISPO

+ Julián Ruiz Martorell

Obispo de Sigüenza-Guadalajara



LA SAGRADA FAMILIA

Queridos hermanos en el Señor:

Os deseo gracia y paz.

No somos individuos aislados. Nacemos, crecemos y vivimos en el seno de la familia. Hemos sido llamados a la vida por voluntad de Dios, que ha dispuesto que fuésemos recibidos en los brazos de nuestros padres, acogidos por su amor y rodeados de sus atenciones.

En la familia hemos aprendido a amar desde la experiencia de ser previamente amados. Sobre la base del amor recibido, que es el fundamento de nuestra identidad, vivimos en continuo crecimiento y desarrollo.

Cuando todo falla a nuestro alrededor, la familia continúa siendo el punto firme y el puerto estable. La familia es el santuario del amor, de la vida, de la fe y de la esperanza.

En la familia somos amados no por lo que hacemos, sino por quienes somos: personas respetadas, comprendidas, aceptadas incondicionalmente.

No estamos solos, porque nos acompañan el ejemplo, la ayuda y la intercesión de la Sagrada Familia. Jesús, María y José supieron vivir en medio de muchas estrecheces, compartiendo un estilo de vida sencillo y humilde, pero irradiando amor intenso y comunicado.

La Sagrada Familia vivió y sufrió las amargas experiencias del rechazo, la persecución, el exilio, la incompreensión. El misterio de la encarnación del Hijo de Dios en el seno de una familia nos muestra que el tejido familiar es espacio privilegiado del encuentro de Dios con la humanidad. Miramos a la familia de Nazaret como ejemplo de relación y de amor, como punto de referencia para toda realidad familiar y como consuelo en la tribulación.

Jesús, María y José nos invitan a anunciar con alegría el evangelio de la vida, la dignidad de la vida humana y su carácter sagrado. Nos animan a difundir el respeto y la promoción permanentes de la vida, toda la vida y la vida de todos; es decir, el respeto de la vida humana en su comienzo, el cuidado de la vida humana sufriendo y terminal y la protección legal de la vida humana, la defensa de la persona, la no nacida y la naciente, la pletórica de juventud, la que vive en madurez, la que se deteriora en la enfermedad y la que se agosta en la vecindad de la muerte. No hay ninguna vida que no pueda ser acogida y cuidada.

Con frecuencia, la cálida armonía del amor familiar se ve oscurecida. Surgen desavenencias, conflictos y rupturas. También deseamos que la luz de la Sagrada Familia ilumine a quienes viven dolorosas experiencias, tensiones familiares y desencuentros domésticos.

Rezamos unos por otros, para que el modelo de la Sagrada Familia contribuya a sanar las heridas, a recomponer los lazos, a fortalecer la alianza, a despertar la ilusión de un nuevo comienzo, a descubrir un horizonte de reconciliación y de serenidad.

¡Feliz Año Nuevo!

Recibid mi cordial saludo y mi bendición.

DE LA HOMILÍA DE DON JULIÁN EN LA MISA DE SU TOMA DE POSESIÓN

“Juan el Bautista es la línea divisoria entre lo antiguo y lo nuevo. Juan es la voz, Cristo es la Palabra. Juan es el amigo, Cristo es el Esposo. Juan es el mensajero de la alianza, Jesucristo es la Alianza en persona, la nueva y eterna Alianza. Juan es testigo de la luz, Cristo es la luz. Juan señala la cercanía de un nuevo amanecer en la historia; con Cristo y en Cristo se renuevan todas las cosas. Juan nos introduce en las fuentes de la sabiduría, Cristo es la Sabiduría.

La mano del Señor, el dedo creador de Dios, está a punto de tocar de nuevo a la humanidad. Con un toque respetuoso, acogedor, renovador. La mano del Señor se abre a la humanidad para suscribir una alianza nueva, más perfecta, magnífica.



En Navidad, hemos de mirar hacia el Señor que tiende hacia nosotros su mano providente. Hemos de celebrar esta iniciativa desconcertante. Hemos de agradecer este signo asombroso. Hemos de vivir esta experiencia transformadora. Hemos de dar testimonio de esta oportunidad histórica. No podemos descuidar el encuentro trascendental.

Juan el Bautista experimentó alegría anticipadamente y se regocijó en el seno de su madre Isabel. Es necesario que, como sucedió con Zacarías, se suelte nuestra boca y nuestra lengua, para que empecemos a hablar bendiciendo a Dios siendo nosotros mismos bendición de Dios para los demás. Que el Señor pueda decir bien, bendecir, a través de nuestra vida...” ■



BULA PONTIFICA DEL NOMBRAMIENTO DE DON JULIÁN RUIZ MANTORELL COMO OBISPO DE SIGÜENZA- GUADALAJARA

FRANCISCO, OBISPO,
SIERVO DE LOS SIERVOS
DE DIOS

Al venerable hermano **Julián Ruiz Martorell**, hasta ahora obispo de las diócesis de Huesca y Jaca, trasladado a la diócesis de Sigüenza-Guadalajara, salud y bendición.

La Madre incomparable, la única entre todos que agradó plenamente a nuestro Señor Jesucristo, la Bienaventurada Virgen, que creyó por la fe y concibió por la fe, fue elegida entre todas las mujeres para que de ella naciera nuestra salvación. Por tanto, bajo la protección de la dulcísima Madre de Dios, nos anunciamos sin cesar, también en estos tiempos, “la alegría del Evangelio” teniendo el cuidado de apacentar el rebaño del Señor.

Por lo cual nos esforzamos también en proponer obispos prudentes para cada una de las Iglesias particulares. Siendo así que el rebaño de Sigüenza-Guadalajara, tras la renuncia del venerable hermano Atilano Vicente Rodríguez Martínez, carece de su Pastor, hemos pensado en ti, Venerable Hermano, que ya has demostrado una sólida y segura experiencia del ministerio pastoral y, por tanto, pareces apto para gobernar dicha diócesis.

Por lo cual, oído el parecer del Dicasterio para los Obispos, por nuestra Autoridad Apostólica te nombramos obispo de Sigüenza-Guadalajara, con



los derechos y obligaciones anejas igualmente a este oficio, que se establecen en el Código de Derecho Canónico, una vez liberado de las Sedes anteriores.

Conviene que instruyas al clero y a los fieles encomendados por este nuestro Decreto a tu cuidado pastoral; a todos los cuales exhortamos a que, bajo tu moderación, siendo lo más diligente, guarden los mandatos divinos en su vida cotidiana, manifestando la presencia viva de Cristo en el mundo.

Por último, venerable hermano, encomendamos este tu nuevo encargo a la intercesión de la gloriosa Madre de Cristo, Asunta al cielo, a fin de que tu comunidad encuentre diariamente en ti un pastor prudente y un padre con el corazón empapado de misericordia.

Dado en Roma, en el Laterano, el día 31 de octubre, del año del Señor 2023, undécimo de nuestro pontificado.

Firmado: Francisco ■

Oración por la paz y trabajo por la paz

Ante la nueva Jornada por la Paz, que celebramos el 1 de enero, solemnidad de Santa María, Madre de Dios, hacemos nuestra la oración de Papa por la paz y sus sentimientos sobre la misma. Acaba de escribir, sobre la inteligencia artificial y la paz:

“Mi oración al comienzo del nuevo año es que el rápido desarrollo de formas de inteligencia artificial no aumente las ya numerosas desigualdades e injusticias presentes en el mundo, sino que ayude a poner fin a las guerras y los conflictos, y a aliviar tantas formas de sufrimiento que afectan a la familia humana. Que los fieles cristianos, los creyentes de distintas religiones y los hombres y mujeres de buena voluntad puedan colaborar en armonía para aprovechar las oportunidades y afrontar los desafíos que plantea la revolución digital, y dejar a las generaciones futuras un mundo más solidario, justo y pacífico” (Papa Francisco, mensaje para la 57 Jornada Mundial de la Paz, *“Inteligencia artificial y paz»*).

En un mensaje más denso y profundo de lo habitual, el Papa reflexiona este año sobre la inteligencia artificial y sus relaciones con la paz. Reflexiona sobre sus bondades y sus riesgos a todos los niveles. La inteligencia artificial, nos dice el Papa, será cada vez más importante. Los desafíos que plantea no son sólo técnicos, sino también antropológicos, educativos, sociales y políticos

Nos recuerda también el Papa que “el ser humano, en efecto, mortal por definición, pensando en sobrepasar todo límite gracias a la técnica, corre el riesgo, en la obsesión de querer controlarlo todo, de perder el control de sí mismo, y en la búsqueda de una libertad absoluta, de caer en la espiral de una dictadura tecnológica”. ¡Atención al riesgo!

La paz, se nos recuerda una vez más en el mensaje papal, no es obra de unos pocos sino de todos, obra artesanal de cada uno: “No es responsabilidad de unos pocos, sino de toda la familia humana. La paz, en efecto, es el fruto de relaciones que reconocen y acogen al otro en su dignidad inalienable, y de cooperación y esfuerzo en la búsqueda del desarrollo integral de todas las personas y de todos los pueblos”.

¿Dispuestos a hacer cada uno todo lo posible?



ECOS DE LA IGLESIA UNIVERSAL

Por José Luis Perucha

Belenes franciscanos

Por un decreto de la Penitenciaría Apostólica, desde el pasado 8 de diciembre y hasta el próximo 2 de febrero, los fieles cristianos podrán recibir la indulgencia plenaria rezando ante un belén en una iglesia franciscana.

El motivo de esta concesión de la Santa Sede a la familia cristiana es la celebración del VIII Centenario del primer belén de la historia, el que realizó san Francisco de Asís con un grupo de frailes en la localidad italiana de Greccio, cuando, en la noche de Navidad, prepararon un altar sobre un pesebre, junto al que colocaron una mula y un buey, mientras unos campesinos interpretaban los personajes de la narración del evangelio de san Lucas. Aquella noche, escribió uno de los frailes, «se rindió honor a la sencillez, se exaltó la pobreza, se alabó la humildad y Greccio se convirtió en una nueva Belén».

Por tanto, aquellos que arrepentidos de sus pecados se detengan en oración ante el pesebre en las iglesias confiadas a la atención pastoral de los frailes franciscanos, podrán obtener esta indulgencia, cumpliendo con las condiciones establecidas (confesión, comunión eucarística y oración por las intenciones del Papa) y rezando el padrenuestro, el credo y las invocaciones a la Sagrada Familia y a san Francisco.

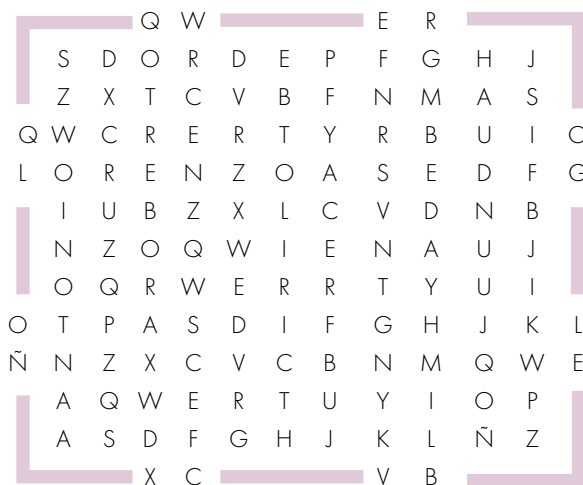
Los ancianos o enfermos que no puedan salir de sus casas podrán obtener también la indulgencia «con el arrepentimiento de todo pecado y con la intención de cumplir cuanto antes las tres condiciones habituales, participando espiritualmente en las celebraciones jubilaires, con el ofrecimiento a Dios misericordioso de sus oraciones, los dolores y las molestias de su propia vida».

Sopa de letras

Por M.C.

Busca en esta sopa de letras 9 nombres de Doctores de la Iglesia:

san Cirilo de Jerusalén,
san Juan Damasceno,
san Beda el Venerable,
san Efrén de Siria,
san Pedro Canisio,
san Juan de la Cruz,
san Roberto Belarmino,
san Antonio de Padua y
san Lorenzo de Brindisi.



El anuncio de Belén es «una gran alegría» (Lc 2,10). ¿Qué alegría? No es la felicidad pasajera del mundo, sino la alegría que consuela el corazón, que renueva la esperanza y da la paz; es la alegría del Espíritu Santo, la alegría de ser hijos amados. #Navidad (Papa Francisco Twitter 25-12-23)



Entrada episcopal de don Julián en la diócesis. Tres momentos del camino

ALCOLEA DEL PINAR, ARRANQUE DEL CAMINO

A las cinco en punto de la tarde. Un poco antes, para ser más justos, don Julián llega desde sus tierras de Huesca y Jaca, desde su cielo de Aragón. En Alcolea le espera y saluda el administrador apostólico, don Atilano Rodríguez, el párroco del pueblo, el arcipreste de la zona y el colegio de consultores. Todo como es preceptivo. También las autoridades y la gente del pueblo. Hay saludos para todos los asistentes.

En la iglesia parroquial tiene lugar una sencilla y profunda celebración litúrgica, con el evangelio de la visitación como marco y fondo. Don Julián evoca el camino de María y también el nuestro, nuestro Sínodo particular. Pide a María que interceda por nosotros. Termina dando las gracias a todos.

“Los milagros existen, pero los manteles no se ponen solos”. Con esta hermosa frase venía a concluir don Julián su primer encuentro con la diócesis en la iglesia de Alcolea del Pinar. Aplaudía así, tan sabia como pastoralmente, la fe de sus gentes y, al mismo tiempo, el empeño que habían demostrado por tener todo a punto. Hermosa la Iglesia para la ocasión. Con flores de Pascua.

Hablamos sí, de la tarde del 22 de diciembre de este año de gracia del Señor 2023. Arranque de estación nueva y arranque también de obispo nuevo en nuestra diócesis.



Todo un símbolo. Comienza, en esta hora, un camino: el camino de la entrada de don Julián Ruiz Martorell en Sigüenza-Guadalajara, camino entre hoy 22 y mañana 23 de diciembre, y, al mismo tiempo, el camino de vida ministerial de don Julián entre nosotros. En todo caso, y bajo un cielo rabiosamente azul –cielo y naturaleza son como la firma de Dios mismo, nos dijo en sus palabras don Julián–, en Alcolea del Pinar acaban de comenzar los actos protocolarios de la entrada del nuevo obispo en nuestra diócesis de Sigüenza-Guadalajara.

Hay despedidas de rigor. A todos nos despide una puesta de sol envidiable. Entre rojo y amarillo. Vamos ya camino de Barbatona.

BARBATONA, VISITA A LA MADRE, EN EL CAMINO

El camino se hace siempre mejor en compañía. Mucho mejor, en la compañía de la Madre, que vela siempre por todos y cada uno de los caminos de sus hijos. Barbatona es, por tanto, parada obligada en este camino singular de entrada en la diócesis de un obispo y de comienzo de su ministerio episcopal. Allí le esperan a don Julián los miembros de la Cofradía de Ntra. Señora de la Salud, otras cofradías de Sigüenza y un grupo muy representativo de fieles de Sigüenza y amantes de la Virgen de la Salud.

Tras los saludos de rigor, comienza un acto litúrgico en el santuario de la Salud. Lo dirige uno de los abades, don Jesús de las Heras. Invita al nuevo obispo a “arrimarse a María en comunión y afecto”. Luego habla don Atilano para saludar a los sacerdotes, miembros de las cofradías y hermandades y a los fieles en general. Explica el significado religioso del acto. Don Felipe Peces lee el evangelio de Lucas, el Magnificat de María. Finalmente, toma la palabra el obispo electo, don Julián. Saludos de rigor para todos. Nos dice que “impresiona la hondura de este lugar, de este santuario”. Que “manifiesta la fe de un pueblo, una fe vivida, celebrada y sufrida”. Recuerda a los cofrades que lo suyo rima con todas las letras del abecedario. Desde “la A con amabilidad... hasta la Z con zambullirnos en la misericordia de Dios...”. Programa inmenso...

Invitar a caminar, evocando al Papa, codo con codo y no a codazos.



Hay firmas, por parte de don Atilano y de don Julián, en el libro de honor del Santuario, y veneración de la imagen de la Salud.

El acto se podría prolongar. Nadie tiene prisa. Todos bajo la mirada de la Madre, con ojos siempre de misericordia, y encomendando el futuro de don Julián al frente de esta diócesis más que milenaria de Sigüenza-Guadalajara.

SIGÜENZA, MESA, BÁCULO Y CÁTEDRA PARA EL CAMINO

Amanece en Sigüenza con 1-2 grados bajo cero. Tan madrugadores como el frío son los muchos peregrinos que se acercan para la ceremonia de la entrada oficial de don Julián en Sigüenza. En la entrada misma del palacio episcopal se encuentran los tres obispos, don José Sánchez –emérito ya–, don Atilano Rodríguez –todavía administrador apostólico– y don Julián Ruiz –electo aún–, y junto a ellos los miembros del colegio de consultores de la diócesis.



Son las 10 de la mañana y don Julián –fiel a la tradición en la ciudad– monta en la yegua blanca, en la puerta del asilo. Alegre y sobrecogido al mismo tiempo sube por la calle de Villaviciosa hasta la plaza de don Hilario Yaben. Ahora, a pie y rodeado de buena multitud de asistentes, y acompañado por don José y don Atilano, avanza por la hermosa alfombra que se ha preparado en toda la calle de Guadalajara. Fervor y tradición al mismo tiempo. Todos la admiran y todos la comentan. ¡Qué belleza!

Suenan las campanas de la catedral. Suenan con el sonido inconfundible de las fiestas grandes y más señaladas del calendario seguntino. La catedral abre sus puertas. Allí espera el nuncio apostólico y los miembros del cabildo. “Os presento al que desde ahora presidirá vuestras celebraciones en esta catedral, como obispo de esta diócesis de Sigüenza-Guadalajara: el Excmo. y Rvdm. monseñor Julián Ruiz Martorell”, dice el nuncio.

Sigue el ritual marcado, la catedral se llena de gente por sus cuatro bandas y en el altar comienza la celebración de la eucaristía. Se presentan las Letras Apostólicas que lee don Juan José Calleja y el pueblo canta: *Christus vincit, Christus regnat...* Preside ya don Julián como nuevo obispo. Le acompañan otros 28 obispos más, algunos cardenales y más de 150 sacerdotes. Todo va de belleza y esplendor, que anima en todo momento la música del órgano de la catedral. También de belleza y calado espiritual va la primera homilía de don Julián.

Ha pasado hora y media y la celebración toca su fin. Don Julián acude, en un gesto singular, hasta la capilla de la Inmaculada, donde se encuentran los restos de don Eustaquio Nieto y don Jesús Pla. Tras la bendición recibe el saludo personal de todos los obispos, los sacerdotes, autoridades y pueblo fiel. Alegría y fotos finales.

Ha sido la *statio* en Sigüenza: mesa, báculo y cátedra para el camino.